XXIII CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS ELECTORALES PARTIDOS Y ELECCIONES EN LA DISPUTA NACIONAL NUEVO VALLARTA, NAYARIT, 31 DE OCTUBRE, 01 Y 02 DE NOVIEMBRE DE 2012.

MESA III. PARTIDOS POLÍTICOS

TÍTULO DE LA PONENCIA: EL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL ANTE LAS LECCIONES DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 2012.

EDUARDO RODRÍGUEZ MANZANARES*

INTRODUCCIÓN

de ilustrar lo ocurrido al Partido Acción Nacional (PAN) de cara a lo que han sido las elecciones federales de 2012, pero también lo ocurrido en algunas elecciones locales coincidentes en este mismo año. De ser el partido en el gobierno, pasa a convertirse en la tercera fuerza electoral en el país, nos dice que las victorias a la luz de la alternancia política del año 2000, no son eternas, como tampoco las derrotas que puedan enfrentar las instituciones políticas del Estado Mexicano.

Así observamos que del triunfo contundente obtenido por el PAN en el 2000, generando por vez primera una disputa real por el poder político en la silla presidencial, con la llegada de Vicente Fox Quesada en la titularidad del Poder Ejecutivo Federal; sufriendo, posteriormente, en las elecciones de 2006, con una diferencia apenas del 0.58% con respecto al segundo lugar, en esa ocasión, asumiendo la responsabilidad Felipe Calderón Hinojosa, hasta llegar a estas elecciones de 2012 a ocupar un tercer lugar, de manera penosa, por decir lo menos, cuando el PAN asumió junto con la presidencia de la república la mayoría simple en el H. Congreso de la Unión, de hace seis años, pero que después de esos resultados, en varios estados del país, sufrió descalabros de los que no se ha

^{*} Profesor-Investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Autónoma del Estado de México.

recuperado, al grado tal que llega a estas elecciones con más derrotas que triunfos a lo largo y ancho del territorio nacional.

Los resultados grises en el quehacer gubernamental, no solo del periodo que está en su ocaso, 2006-2012, sino también hay que mencionar lo poco obtenido en el periodo 2000-2006, donde las expectativas fueron muy altas y mínimos los resultados que arrojó la alternancia política tan anhelada en este país, después de 71 años interrumpidos por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), de hegemonía política, en un sistema de partidos clasificado como dominante, con una débil oposición, sin embargo, la idea de e ciudadanos hacia el año 2000, no así la

consecución u obtención de resultados que se tradujeran en beneficio de esos millones de habitantes que clamaron cambio, cambio, cambio.

Los sueños del candidato del empleo, de las manos limpias, como se describió Felipe Calderón, en la contienda de 2006, no logró irradiar ese entusiasmo en los electores de la pasada elección del 1 de Julio de 2012, con lo que se cobraron facturas en la persona de Josefina Vázquez Mota, candidata del PAN camino a la silla presidencial, de manera contundente y poco afortunada para la candidata, pero sobre todo para el partido político que la abanderó, aunque también habría que decirlo, que la abandonó a su suerte.

Estuvimos frente a una elección que si repasamos lo ocurrido en el 2006 y en las elecciones tanto federales intermedias de 2009, como en las elecciones locales de 2010 y 2011, prácticamente el panismo no obtuvo triunfos considerables, salvo las alianzas o coaliciones con algunos partidos de izquierda, como los ensayos efectuados en Puebla, Sinaloa y Oaxaca, que permitieron triunfos sobre el priísmo en las gubernaturas de estos estados del país, y el triunfo en la gubernatura de Baja California Sur, en 2011, por cierto con un candidato ajeno a las filas panistas, fuera de ello, nada rescatable para el PAN, sí por el contrario, la declinación de su candidato al gobierno de Guerrero y su tercer lugar en el Estado de México, que lo puso en una situación sumamente crítica de cara a lo que fue esta elección presidencial.

Es así, como el panorama para el PAN, ha sido complejo y con deficiencias en los diferentes frentes de los resultados electorales de la jornada del pasado 1 de Julio del presente año, además de perder la presidencia de la república, logra quedarse como segunda fuerza electoral en la Cámara de Senadores, no así en la de Diputados, que va como tercera opción en el mosaico político, debajo del PRD, aunado a estos resultados podemos observar las derrotas en la gubernaturas de Jalisco y Morelos, en manos, ahora, del PRI y PRD, respectivamente, y, por lo que se alcanza a apreciar en este oleaje de resultados, pierde dos jefaturas delegacionales en el Distrito Federal (Miguel Hidalgo y Cuajimalpa), manteniendo únicamente Benito Juárez. En Guanajuato logra conservar el poder político en el poder ejecutivo, mientras que en estados como Chiapas, Yucatán y Tabasco aún está lejos de poder alcanzar triunfos considerables que lo coloquen como fuerza política importante en dichas demarcaciones del territorio nacional, a pesar de su presencia en años anteriores en la zona sureste del país.

Con estos resultados de las elecciones de 2012, se prepara el PAN para encarar el cierre de este año y asumir retos de lo que será su actuación, nuevamente como partido distinto al que será ganador en la elección presidencial, en donde recaerá en la figura de Enrique Peña Nieto, abanderado de la coalición Compromiso por México, del PRI-PVEM, observando de qué está hecho el panismo en la construcción de la agenda legislativa y en la toma de decisiones sobre los temas torales que le hacen falta al país, a la sociedad mexicana y a la democracia incipiente, que aún no da señas de ser el modelo político que tanta falta nos hace.

1. EL PAN EN LA OPOSICIÓN.

Desde el nacimiento del Partido Acción Nacional, hacia 1939, con su fundador Manuel Gómez Morín, junto con un grupo de jóvenes que comulgaron con los ideales de formar un nuevo partido político, el cual había transitado hacia la gran marcha a la presidencia de la república, considerado como un partido de cuadros (Duverger, 1980), diferente a lo que conocemos como el de masas, en el que se distinguió por una participación limitada de quienes pretendían incorporarse a las filas del panismo nacional. Podríamos decir, un

puñado de políticos que se incorporaban a la vida política del país, considerado como una de las piezas claves del sistema político mexicano. En otras palabras, una oligarquía - término que refiere Robert Michels cuando estudia a los partidos políticos, para explicar el fenómeno en que son atrapados éstos, por unos cuantos de sus miembros, sobre todo, de sus dirigentes o grupos alrededor de éstos, terminando por secuestrar a la institución política,

- que va tomando

forma a partir de ese momento, como un engranaje más en la maquinaria electoral mexicana.

Uno de sus objetivos de Gómez Morín fue plantear para México una doctrina congruente y concreta, considerada como norma y guía

permanente que, basada en una actitud espiritual dinámica, hiciera valer en la vida pública la convivencia del hombre integral; una postulación de la Moral y del Derecho, como fuente y cauce de la acción política, y ésta, no mero cambio de personas, sino reforma de

(<u>www.pan.org.mx/cen/contenido-historiadelcen-21369.html</u>, consultada el día 28 de Septiembre de 2012).

Vale la pena señalar lo anterior para darnos cuenta de la ausencia o separación de dicha doctrina y principios que le darían vida al PAN, por décadas, con relación a los diferentes sucesos que han marcado la vida de este partido político en los años recientes, con más precisión hacia el año de 1988, bajo la figura de Manuel Clouthier, candidato del panismo a la presidencia de la república, en lo que se denominó el neopanismo, corriente ideológica que pondría a prueba dicha doctrina y postulados de aquel naciente partido en 1939, y que difícilmente observamos en la vida cotidiana de esta institución política. ¿El pragmatismo sobre la ideología partidista? ¿Crisis de identidad en su interior y con sus correligionarios? ¿La ideología pasó a mejor vida en el PAN, como en otros partidos políticos en México, en recientes años?

Si revisamos la participación del panismo en las elecciones presidenciales, antes de 2000, veríamos que éste junto con otros partidos políticos distintos al PRI (denominados partidos

de oposición, término que en los últimos años ha cambiado), no reflejaban mucho en las preferencias electorales, salvo en las dos últimas elecciones, de 1988 y 1994, al lograr juntos más del 40% de la votación nacional, como se aprecia en el cuadro no. 1.

Cuadro no. 1 Elecciones Presidenciales en México, 1929-1994

Año	Candidato Presidencial	Partido	Votos	%	% votos de
		Político(s)			los partidos
		ganador			de oposición
1929	Pascual Ortiz Rubio	PNR	1,947,848	93.5	6.5
1934	Lázaro Cárdenas del Río	PNR	2,225,000	98.19	1.81
1940	Manuel Ávila Camacho	PRM	2,476,641	94	6
1946	Miguel Alemán Valdés	PRI	1,789,901	75.2	24.8
1952	Adolfo Ruiz Cortines	PRI	2,713,419	74.3	25.5
1958	Adolfo López Mateos	PRI	6,767,754	90.5	9.5
1964	Gustavo Díaz Ordaz	PRI	8,368,446	88.6	11.4
1970	Luis Echeverría Álvarez	PRI	11,970,893	93.6	6.4
1976	José López Portillo	PRI	16,727,993	93.6	6.4
1982	Miguel de la Madrid Hurtado	PRI ^{**}	16,748,006	70.1	27
1988	Carlos Salinas de Gortari	PRI***	9,687,926	50.51	49.4
1994	Ernesto Zedillo Ponce de	PRI	13,576,385	36.11	47.7
	León				

Fuente: Elaboración propia con base en (González, 1988: 133-134), para los años de 1930 a 1982; para los porcentajes de los partidos de oposición, de 1926 a 1976, véase (Arreola, 1993: 88, 92, 96, 1005, 107, 110, 113 y 192), y para los datos de 1982 a 1994, (Loaeza, 1999: 31 y 178) y www.ife.org.mx

De esta manera, la oposición fue avanzando paulatinamente en la conquista del voto ciudadano, cristalizándose este camino en las elecciones de 2000, recayendo en la figura de Vicente Fox Quesada, por el PAN-PVEM, en la denominada

Ya antes, en las elecciones de 1988, la oposición se había acercado considerablemente al PRI, en una de las elecciones más discutidas y cuestionadas en credibilidad y transparencia en los resultados, que se haya vivido en México. En esa ocasión el PRI ganó la elección

*** Para las elecciones de 1988 se integra el Frente Democrático Nacional (FDN), con los partidos políticos PPS, PARM, PFCRN y PMS, quienes ocuparán el segundo lugar en los resultados electorales, aunque analizando los mismos por partido político, el PAN es quien ocupa ese lugar, con el 16.81% de la votación nacional, después del PRI, con una elección muy controvertida y cuestionada en su transparencia, credibilidad y confianza en las instituciones electorales de ese entonces. El gobierno en turno era juez y parte de los procesos electorales, al recaer en la persona del Secretario de Gobernación la presidencia de lo que se conocía como Comisión Federal Electoral, árbitro de las contiendas electorales, en ese momento.

^{**} En las elecciones de 1958 hasta 1982, con el PRI fueron en alianza los partidos políticos Popular Socialista (PPS) y el Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM).

apenas con un poco más del 50% de la votación, mientras que el FDN, quien abanderó a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, obtuvo el 31.06% de la votación, seguido del PAN con el 16.81% (Betancourt, 2005: 37-38).

En la composición del Poder Legislativo Federal, hay que recordar que entre las reformas electorales, sobre todo la de 1963, permitirá a los partidos llamados de oposición, en ese momento, contar con curules adicionales conforme a la votación obtenida, bajo la figura de de esta manera, comienza el crecimiento de las voces en el recinto legislativo, particularmente en la Cámara de Diputados, ascendiendo de 20 a 25 curules para el PAN, cuando antes aparecía con 4 ó 5 posiciones en dicha cámara. Hacia el cierre de la década de los setenta, con la reforma política de 1976, cristalizándose hacia Diciembre de 1977, en el gobierno de López Portillo, la oposición sumó más posiciones en la Cámara de Diputados, con la denominada representación proporciona , en donde el PAN, hacia los resultados de 1979 duplicará sus curules, es decir, llegó a obtener 43 diputados entre mayoría relativa y representación proporcional, 51 curules en 1982, 41 en 1985 y 101 hacia 1988 (Gómez, 1987: 135-156).

El PAN, desde sus inicios, ha tenido presencia en la denominada cámara baja del país (la de Diputados), manifestando avances graduales en las diferentes elecciones que ha habido, aunque muy marcada su presencia en ciertos estados de la República Mexicana, como en la zona norte, centro suroeste y parte del sureste, no así en el sur del país y zona del Golfo de México.

En 1997 el PRI, en las elecciones federales intermedias, perderá la mayoría absoluta de la Cámara de Diputados, dando paso a escenarios totalmente distintos a los del pasado, a los

c el PRI-, con lo cual inicia una etapa diferente entre las relaciones de los poderes de la unión, específicamente entre el Poder Ejecutivo y Legislativo, relación que no se ha sabido aprovechar por quienes en su momento han tenido el peso político-electoral en los distintos recintos legislativos,

llegando a visualizarse una especie de parálisis legislativa, en donde los temas centrales para el país han quedado pendientes.

Vale la pena mencionar que en ese mismo año (1997), por vez primera se incorpora la figura de representación proporcional en la Cámara de Senadores, con lo cual, permitirá a otras expresiones políticas tener voz y decisión en los diversos temas del país, aunque con poco margen, tomando en cuenta la composición mayoritaria del PRI, en donde posteriormente se incorporará la figura de la primera minoría, con base en los resultados obtenidos en las elecciones de 2000, en cada una de las entidades federativas y el Distrito Federal.

En las elecciones para gobernador en los diferentes estados del país, encontramos que el caso de Baja California, con Ernesto Ruffo Appel, en 1989, significó para el panismo entrar a un escenario competitivo con el PRI, en donde por vez primera se ganaba una gubernatura en manos de la oposición en el término que se explicó líneas arriba-, con lo cual el mosaico político-electoral comienza a pintarse de diferentes colores en su composición, llegando los triunfos de los panistas en otros estados de la República Mexicana como Guanajuato, en 1991; Chihuahua, en 1992; Jalisco, en 1995; Nuevo León y Querétaro, en 1997; Nayarit, en 1999, con los partidos PRD, PT y PRS; Chiapas, en 2000, junto con PVEM, PRD y PT; Morelos y Yucatán, en el 2000 (Espinoza, 2000: 9-26); San Luis Potosí, en 2003. Recientemente en coalición con PRD y otros partidos políticos, en Puebla, en 2010. En este mismo año (2010) Acción Nacional apoyaría las candidaturas de partidos como las del PRD, PT y Convergencia en los estados de Oaxaca y Sinaloa, quienes, finalmente, ganarían esas gubernaturas, perdiéndolas por vez primera el PRI. Lo mismo sucederá en Guerrero, en 2011, en donde su candidato declinaría a favor de Ángel Aguirre Rivero, candidato del PRD, PT y Convergencia, ganando nuevamente esa gubernatura el PRD y sus aliados, frente al PRI, quienes no pudieron recuperarla, en la figura de Manuel Añorve Baños, hoy diputado federal por la vía plurinominal del PRI, para la LXII Legislatura (2012-2015).

En todas estas entidades federativas que hemos mencionado, las únicas que no ha perdió a la fecha es Baja California y Guanajuato, es decir, llevan cuatro sexenios en los que gobierna el PAN, de manera ininterrumpida, aunque ha perdido municipios importantes de esas demarcaciones geográficas, teniendo una alternancia política en las diferentes presidencias municipales, principalmente con el PRI, como ha sucedido en las capitales respectivas. Las otras dos entidades que no había perdió desde que arribó a esas gubernaturas eran Jalisco y Morelos, hoy una en poder del PRI, la otra en manos del PRD, respectivamente, con base en los resultados de las elecciones coincidentes de 2012.

2. LA ALTERNANCIA POLÍTICA EN LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, EN EL 2000, EL PAN EN EL GOBIERNO FEDERAL.

Con el panorama anterior y con los diversos caminos que tuvo que sortear Acción Nacional, encaró una de las elecciones de mayor participación de los últimos años (63.97%) (www.ife.org.mx/documento/RESELEC/esta2000/gbprepce.html, consultada el 21 de Septiembre de 2012) -que representó que 37,601,618 ciudadanos acudieran al llamado de las urnas, de una lista nominal de 58,782,737 posibles votantes-, en las que el PAN en coalición con el PVEM (Alianza por el Cambio), abanderaron al candidato, entonces, Vicente Fox Quesada, ex gobernador de Guanajuato, generando el llamado quien obtendrá en triunfo en las urnas, logrando el 42.52% del total de votos (*Idem.*), con lo cual permitirá un fenómeno de esperanza de cambio que requería México, después de 71 años en el poder el PRI, además de que la mercadotecnia política hará acto de presencia en esa campaña electoral, como una característica de los últimos procesos electorales por los cuales ha atravesado nuestra nación y la cultura política mexicana.

Hay que decir que el panismo nacional termina por sumarse a la figura de Fox, y no a la inversa, con lo cual se convierte en la pieza central de este partido político, prácticamente aprovechando la estructura que le ofrecerá en PAN a lo largo y ancho del territorio nacional, generando amplias expectativas entre el electorado que se sumará a la idea de

sadas

en la noche del 2 de Julio de ese año, en el monumento al Ángel de la Independencia, en la capital del país.

Como es sabido, los resultados obtenidos en esa elección presidencial fueron favorables para el PAN-PVEM, con el 42.52% de la votación (15,989,636 votos), el PRI logró obtener el 36.11% (13,579,718 votos), mientras que para la Coalición Alianza por México, integrada por el PRD, PT, Convergencia por la Democracia (quien cambiará su denominación, años después, por únicamente Convergencia, para pasar al día de hoy como Movimiento Ciudadano, MC), PAS y PSN,¹ obtuvieron el 16.64% (6,256,780 votos) (*Idem.*). Hay que recordar que en esa elección los candidatos fueron Vicente Fox Quesada, Francisco Labastida Ochoa y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, del PAN, PRI y PRD, respectivamente. Prácticamente el país se pintó de azul, aún en zonas en las que no había aparecido el PAN en los últimos procesos electorales.

erritorio nacional, logrando trascender en el ánimo y decisión del electorado mexicano, quien manifestaba algarabía por la personalidad y lenguaje de Vicente Fox, mostrándose como uno más del pueblo, ya que su forma de conducirse y de expresarse (hay que recordar que este personaje era muy dicharachero, característica que no ha perdido al día de hoy), lo hacía identificarse con la vox populi.

Con los resultados de la elección presidencial, el PAN logra establecerse como primera fuerza política en el H. Congreso de la Unión, aunque obteniendo únicamente la mayoría simple en ambas cámaras, ciertamente no lo suficiente para empujar y propiciar cambios sustanciales a través de la mayoría calificada, que le hubiera permitido reformas constitucionales. Podemos observar que en las elecciones presidenciales, junto con la renovación del Poder Legislativo Federal, en el 2000, como sucederá en las de 2006 y recientemente en las de 2012, la ciudadanía ha enviado un mandato firme en las urnas: a nadie todo el poder, como en el pasado, por el contrario, la ciudadanía quiere acuerdos que trasciendan las esferas e intereses de los partidos políticos y de la clase política mexicana, en donde los diferentes actores sumen voluntades y antepongan al interés personal el interés general sobre los temas más sensibles para la población, y busquen las mejores estrategias para sumar, no para restar ni para dividir más al país, sin embargo, aún nos quedan a deber

¹ Partido Alianza Social y Partido de la Sociedad Nacionalista, respectivamente, quienes con los resultados de las elecciones federales intermedias de 2003 perderán su registro como partidos políticos nacionales, al no obtener el mínimo de votos requeridos, que plantea el COFIPE, que es del 2% de la votación nacional.

y mucho , partidos y clase política, por sus resultados tan grises y opacos que han obtenido hasta el momento. 2

En el XIV Congreso Nacional de Estudios Electorales, que organizó nuestra sociedad (SOMEE), en el 2002, exponía el trabajo intitulado El Partido Acción Nacional: triunfos y fracasos en los procesos electorales locales, de 2000 a 2002. ¿Un signo de debilitamiento o competitividad electoral? Ahí se analizaron los descalabros y reveces que recibió Acción Nacional y que habían puesto al descubierto su inexperiencia en la tarea de gobernar, pero también habían reflejado un síntoma de desencanto por parte de la ciudadanía, que esperaba mencionó y ofreció en campaña, durante

el tiempo en que éstas duraron, previo a las elecciones federales del pasado 2 de Julio de 2000.

Después de ese triunfo contundente del PAN, del año 2000, en las elecciones posteriores, que se habían efectuado, tanto en el resto de ese año 2000, así como las realizadas en el 2001 y las de 2002, nos reflejaron, en un primer acercamiento, que el PAN no había logrado mantenerse en el poder, como una característica fehaciente de todo partido político, ni mucho menos ampliado su esfera de hegemonía. Por otra parte, la ciudadanía, tomando como referencia el panorama nacional de esos dos años de gobierno panista, no había

_

efectos constitucionales.

² Excepciones a la regla las hay, una pequeña muestra de ello es lo acontecido el día 26 de Septiembre de 20012, en donde en la Cámara de Senadores se dio luz verde a la propuesta de iniciativa preferente del ejecutivo federal, facultad de éste quien podrá presentar el día de la apertura de cada periodo ordinario de sesiones hasta dos iniciativas para trámite preferente o que hubiese presentado en periodos anteriores, como -89), con relación a la reforma a la

Ley General de Contabilidad Gubernamental, la cual se aprobó en lo general y particular, con 104 votos a favor, 3 en contra y 3 abstenciones (Boletín 0157 de la Cámara de Senadores en www.congreso.gob.mx, consultado el día 27 de Septiembre de 2012). Ésta ahora será turnada a la Cámara de Diputados para su discusión y efectos constitucionales. Al cierre del presente trabajo, en éste último recinto legislativo se aprobó la reforma a la Ley Federal del Trabajo, enviada por el ejecutivo federal, bajo la figura de iniciativa preferente, que recibieron los diputados el pasado 1 de Septiembre del año en curso, en donde la votación, en la madrugada del día 29 de Septiembre del año en curso, fue de 366 a favor, 60 en contra y una abstención, sin embargo en lo que se refiere a la democratización al interior de los sindicatos, ésta sencillamente fue frenada, al dar paso a la votación de los agremiados a mano alzada (Artículo 371 numeral noveno de dicha ley), con una votación de 248 a favor por 187 en contra (www.reforma.com/congreso/articulo/674/1346318/?Titulo=avalan-voto-a-mano-alzada-en-sindicatos, consultada el día 29 de Septiembre de 2012), en lo que podríamos decir se estrena la mayoría priísta y sus aliadas del Verde Ecologista de México y Nueva Alianza (de los 251 que suman en la cámara, contra 249 del PAN y los llamados partidos de izquierda), ahora se turnará a la Cámara de Senadores, para su discusión y

vislumbrado de manera categórica y firme los cambios que se ofertaron en su momento, por lo nos atrevimos a señalar que el voto que se había depositado en las urnas, en los distintos procesos electorales, que tuvieron lugar en el territorio nacional, habían sido una muestra de descontento hacia el actuar del gobierno federal, pero también un signo que denotaba un cambio en la conducción del PRI, de cara a las elecciones federales intermedias de 2003 y, por lo tanto, las que habrían de efectuarse en el 2006, en las que le apostaba ese partido político a recuperar la presidencia de la república. Finalmente esto no sucedió, tuvo que esperar seis años más para regresar a la primera posición del poder en el país: La titularidad en el Ejecutivo Federal.

Precisamente en las elecciones federales intermedias de 2003, el panismo recibe su segundo revés, desde mi óptica, por decirlo de alguna manera, ante las limitaciones y errores del gobierno de Fox y la incapacidad de generar acuerdos y/o negociaciones con los otros actores políticos, sobre todo con el PRI, como en el pasado reciente sucedería entre estas dos fuerza políticas, recordando las tan llamadas concertacesiones, en el sexenio salinista; en dichas elecciones (2003), el PAN pierde la primera fuerza política en la Cámara de Diputados, recuperando esta posición el PRI, en tercer lugar siguió el PRD, principalmente entre el espectro de los diferentes partidos políticos nacionales.

Los siguientes tres años, camino hacia el 2006, serán de dura proeza para el PAN y en donde prácticamente ahí habrá terminado el sexenio de la alternancia política, no de la transición, ni mucho menos del cambio de régimen político, como lo expresé líneas arriba, sólo observamos y experimentamos el cambio de partido político en la presidencia de la república, esto que llamamos alternancia en el poder político, en este caso en el Poder Ejecutivo Federal, por vez primera, pero nada cambió ni con el régimen ni con el sistema político mexicano, mucho menos con las prácticas del pasado y con la presencia fuerte de los poderes fácticos. Ahí está uno de los errores que dejó de lado el PAN, sea por incapacidad o por falta de experiencia en el gobierno, o por los mismos errores de quienes

_

sonada en el gobierno foxista.

Las tan ansiadas reformas estructurales que a la fecha requiere México, quedaron pendientes en estos seis años de gobierno, pero también vale la pena señalar que ni el PRI ni el PRD les interesaron los grandes temas nacionales, más bien, siguieron navegando bajo la idea de conveniencia electoral, sobre todo, de cara a lo que serían las elecciones presidenciales de 2006, nadie quiso arriesgar su capital electoral, que hubiera traducido estas decisiones en votos en contra o expresiones anti populares por emprender con mayor responsabilidad las reformas en materia política, energética, laboral y fiscal, por mencionar algunas de éstas.

El PAN, a partir de la alternancia política, ha parecido actuar no como partido en el gobierno, sino como oposición, papel éste que jugaría por décadas, no se dio cuenta que ahora le tocaba tomar la iniciativa de empujar reformas sustanciales para el país, nada de eso ocurrió, se abocaron a tópicos como la Ley del Servicio Profesional de Carrera en la Administración Pública Federal y la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Gubernamental, en su primera versión, como las dos principales cartas de

Información Pública Gubernamental (IFAI), hoy traducido en el Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos, quien, por cierto, este año cumple 10 años de vida dentro de la cultura política del país.

Las grandes demandas sociales expresadas en campaña hacia las elecciones del 2 de Julio de 2000, quedaron como letra muerta, o como en los mejores tiempos del priísmo, a través del ejercicio demagógico en que terminaban dichas campañas, ahora, con un actor distinto al de aquella época, el PAN y su candidato Fox. Podemos enunciar algunos de éstos casos:

generación de 1.3 millones empleos anuales, nada de esto ocurrió, se dejaron de lado las promesas ofertadas en campaña, dando paso a querer actuar de manera impulsiva y sin rumbo claro al país que queríamos arribar o que esperábamos que habríamos de cristalizar con un gobierno distinto al de las huestes del PRI. Todo siguió igual, para unas voces, para otras, peor de cómo nos encontrábamos con el partido hegemónico, al grado tal de aseverar

que hemos vuelto a tener una década perdida, como en el siglo pasado, ahora serían doce años perdidos, con la suma de los dos sexenios panistas.

Hacia las elecciones de 2006, el camino panista en la definición de su candidato a la presidencia de la república no fue tranquilo, ni fue una situación que ofreciera cambios sustanciales en la forma de definir el procedimiento interno que llevara a la culminación de su abanderado. Hay que recordar que mucho antes de iniciar el proceso electoral federal 1999-2000, Felipe Calderón Hinojosa, entonces Secretario de Energía, decidió dejar esa responsabilidad y abocarse a preparar su candidatura como uno de los aspirantes del PAN a suceder a Fox, los otros dos que entrarían al proceso interno del partido fueron Alberto Cárdenas Jiménez, ex gobernador de Jalisco y Santiago Creel Miranda, ex consejero ciudadano del IF y ex candidato a la jefatura de gobierno del D.F.

De este proceso, particularmente, el PAN no salió bien librado, por la intervención de Fox en querer incidir en su sucesión, como lo hacían los ex presidentes de la república de las filas priístas, -eso es a lo que nos referimos, entre otras cosas a que no cambió nada con la llegada del PAN, el ejercicio del poder se hizo sobre las mismas bases y estilos que dejó el PRI en el 2000-, lo cual puso en una posición mal parada al panismo frente al electorado que le dejó muchas dudas sobre el cambio que tanto se había ofrecido en la contienda de apenas seis años atrás.

Finalmente, en el proceso interno del PAN quedó la candidatura en manos de Felipe Calderón Hinojosa, quien ganó la consulta en el partido

interior, bastaba revisar las expresiones del entonces presidente Fox en esos momentos, para darnos cuenta que no había salido como él esperaba tal suceso. Sin embargo, muy a pesar de los resultados del proceso interno del PAN, hay que recordar que ya en la campaña electoral, hubo intervenciones de Fox muy lamentables para nuestra democracia incipiente, pero muy efectivas para los resultados de la elección, como lo fueron los calificativos hacia el candidato de la Coalición por el bien de Todos, Andrés Manuel López Obrador, al señalarlo como un peligro para México, además de que los poderes fácticos hicieron gala

de su intervención, así como del Consejo Coordinador Empresarial con los spots calificados como parte de la guerra sucia en dicha elección presidencial.

El día de la jornada electoral, el resultado final fue un triunfo muy apretado para PAN y su candidato, Calderón Hinojosa, quien obtuvo el 35.89% de la votación nacional (14,916,927 votos), contra la Coalición por el Bien de Todos, integrada por el PRD, PT y Convergencia, quienes obtuvieron el 35.33% de la votación (14,683,096 votos), apenas una diferencia de 0.58% de los votos (233,831) (www.ife.org.mx/documentos/Estadisticas2006/presidentet/gra nac.html, consultada el día 21 de Septiembre de 2012). El candidato de la coalición Alianza por México (PRI-PVEM), Roberto Madrazo Pintado, obtuvo el 22.23% de los votos (9,237,000), con una participación ciudadana del 58.55% de la lista nominal, integrada por 71,374,373 ciudadanos (*Idem.*).

3. DE REGRESO A LA OPOSICIÓN, LOS RESULTADOS DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 2012 Y LAS LECCIONES PARA EL PAN.

Sin duda alguna las derrotas son dolorosas, y más cuando apenas terminando dos sexenios se tiene que entregar la estafeta de la presidencia de la república al partido político que había estado en el poder por más de setenta años, como es el caso del PRI, diríamos de manera coloquial que apenas se estaba acomodando el PAN en la silla presidencial, cuando le toca tener que dej La Residencia Oficial de l después tuvo que esperar el PRI para regresar a la cima del poder político en México. Errores, hubo muchos, de todas partes y de los diferentes actores del panismo, desde la figura del Presidente de la República, Felipe Calderón, pasando por la del ex presidente, Vicente Fox, la de la dirigencia nacional, en manos de Gustavo Madero, hasta la figura de su candidata, en esta ocasión, en la persona de Josefina Vázquez Mota,³ primera mujer que postula el partido a la presidencia en México.⁴

14

_

³ Del proceso interno del PAN, salió avante Josefina Vázquez, ante los otros dos precandidatos: Ernesto Cordero, ex Secretario de Hacienda y Crédito Público, del gobierno federal y cercano colaborador de Calderón Hinojosa y el otro fue Santiago Creel, ex senador de la república, en el periodo 2006-2012. Por cierto, único partido que recurrió al apartado de las pre campañas, previsto en el COFIPE. Ni PRI ni PRD,

No bastaron las derrotas locales que tuvo el PAN, después de las elecciones de 2000, no quisieron darse cuenta que era el momento de la verdad del partido de ser gobierno, no seguir siendo oposición, de actuar firmemente con la autoridad que implica la titularidad del ejecutivo federal, de sentar bases para iniciar cambios en el régimen político y no subirse en automático en el modelo o esquema del régimen que ha prevalecido por décadas en México, se requerían cambios sustanciales, y dejar de lado lo que había atrincherado y construido el PRI por más de siete décadas. Nada de esto pasó, por el contrario, se agudizaron las cosas tanto interna como externamente en el país, no hubo la capacidad de gobernar ni tampoco de interactuar con las diferentes fuerzas políticas, empezando con el PRI y sus aliados, no sólo el PVEM, sino con actores como líderes sindicales, dueños de televisoras (Televisa y TV Azteca), operadores políticos en el H. Congreso de la Unión, grupos de presión, líderes de opinión, entre otros.

se hace leña

mbargo, ante los resultados

de la elección federal del pasado 1 de Julio de 2012, el PAN debe sentarse a analizar y hacer una evaluación exhaustiva para tomar decisiones que le permitan regresar a la arena de la competitividad electoral, lo más pronto posible, si quiere recuperar el capital electoral y la fuerza política que generó a lo largo de los últimos años.

Avisos, hubo muchos, decía líneas arriba, las derrotas en estados que gobernaba y que a la fecha no ha vuelto a recuperar, casos como Chihuahua, Nuevo León, Querétaro, entre otros, municipios como en el Estado de México que se habían pintado de azul, económicamente fuertes, como Naucalpan, Tlalnepantla, o como los más densamente poblados, Ecatepec, que en los últimos resultados, el PRI ha salido avante en esas elecciones, es un mensaje

.

mucho menos los demás partidos políticos, se distrajeron en este tenor, ya que lo resolvieron de otra manera, en el primer caso fue una decisión, podríamos decir unánime de los priístas con sus aliados del Verde Ecologista de México, ya que declinó en su momento el ex senador Manlio Fabio Beltrones, ahora diputado federal; en el segundo caso, de las encuestas que levantaron los perredistas, salió victorioso Andrés Manuel López Obrador frente a Marcelo Ebrard Casaubón, jefe de gobierno del D.F. de ahí que no tuvieron tiempo ni recursos para las pre campañas, ya no era necesario, se habían definido con antelación.

⁴ Los otros candidatos que contendieron por la presidencia de la república fueron Enrique Peña Nieto, por la coalición Compromiso por México (PRI-PVEM), Andrés Manuel López Obrador, por la coalición Movimiento Progresista (PRD-PT-MC) y Gabriel Quadri de la Torre, por Nueva Alianza.

claro de que perdió fuerza el panismo y aunado a los conflictos en su dirigencia federal y estatal, hace más difícil para el PAN encarar esas contiendas.⁵

Pero, la elección presidencial de 2006 fue, a mi parecer, el anuncio más visible de lo que estaba ocurriendo al interior del panismo, con apenas una diferencia de más de doscientos mil votos (233,831), es decir, el 0.58% de la votación entre el primer y segundo lugar, en esa ocasión, entre el PAN y la Coalición Por el Bien de Todos, obtiene un triunfo tan apretado, histórico para nuestro país y para la democracia electoral mexicana, con apenas seis años de alternancia política y ya tuvimos una elección que trascendió las fronteras del Estado Mexicano.

López

sucedió en la campaña para gobernador en el Estado de México, en 2005, impactando, además en la sucesión por la gubernatura, apenas en el 2011, en dicha entidad. El uso del marketing político, el manejo de imagen, la campaña mediática y los aliados como las televisoras nacionales (TELEVISA y TV AZTECA), además de personajes de la cúpula priísta que se fueron sumando alrededor de Peña Nieto, en donde prácticamente todos estuvieron con él, por conveniencia o convicción, hizo más fácil el camino hacia el triunfo por la presidencia de la república, sin que hubiera en esta ocasión rupturas considerables al interior del PRI, no así lo ocurrido en el 2006, de ahí la dolorosa posición que obtuvo en las elecciones de ese año, ocupando el tercer lugar. La campaña mediática del peñismo tuvo sus recompensas con creces y de una manera contundente, aunque no hay que minimizar las prácticas del pasado que no ha olvidado el PRI y que debió echar manos de éstas para garantizar esos resultados. ¿Hay un nuevo PRI, como vaticinaba su ex presidente del Comité Ejecutivo Nacional, Humberto Moreira, meses antes de iniciar el proceso electoral

_

⁵ Un ejemplo más de lo poco que obtuvo el PAN en estas elecciones, en el caso del Estado de México, donde hubo elecciones coincidentes, logra tener 11 legisladores, de un total de 75 por ambos principios (MR y RP), para conformar la LVIII Legislatura de la entidad, mientras que el PRI ganó 39, el PRD 12, PVEM 4, PT, 2, MC 2 y, finalmente, Nueva Alianza 5. En las elecciones de ayuntamientos, el asunto está peor, únicamente ganó en 17 municipios, entre municipios rurales y semiurbanos, salvo el caso de Atizapán de Zaragoza, de lo más rescatable, que recupera nuevamente. Entre el PRD, PT y MC ganan 16 en total, algunos de manera independiente, en otros en coalición, resaltando por su importancia Nezahualcóyotl, Texcoco, Ixtapan de la Sal (bastión del priísmo en la zona sur de la entidad y que por primera vez pierde) (www.ieem.org.mx/elecciones2012/, consultada el día 20 de Agosto de 2012)

federal? Mi respuesta es NO, salvo el que se vean rostros d

relación a 2006.

Enrique Peña Nieto, pero nada más. La maquinaria priísta, como en antaño, respondió ante la encrucijada que se veía con la elección de elecciones, la presidencial. Era ahora o no se sabía para cuándo habría de regresar a Los Pinos.

un padrón electoral de 84,464,713 inscritos, con una cobertura del 94.07% (http://www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/ProcesosElectorales/ProcesoElectoral2011-2012/Proceso2012_docs/numeraliapef2011-2012_28062012.pdf, consultada el día 28 de Septiembre de 2012), de los cuales votaron 50,323,153 ciudadanos (http://www.ife.org.mx/reportes/presidente/distritalPresidenteEF.html, consultada el día 28 de Septiembre de 2012), es decir, el 63.33%, apenas una diferencia de 0.64 puntos

porcentuales con respecto al 2000, pero un descenso de 4.78 puntos porcentuales con

Para la elección en turno, la lista nominal estuvo integrada por 79,454,802 ciudadanos de

En esta ocasión, esta elección dejó al PAN en el tercer lugar de la votación nacional, con alrededor del 25% de las preferencias ciudadanas, mientras que el PRI-PVEM, quien ganó la elección, estuvo cerca del 39%, dejando en segundo lugar a la coalición MP, con alrededor del 32%. En el caso de Nueva Alianza y su candidato, obtuvieron más del 2% de la votación, suficiente para conservar el registro como partido político nacional. Comparada esta elección con la de 2000 y 2006, para el PAN significó un fuerte retroceso en cuanto al porcentaje obtenido, al pasar de 42.52% y 35.89%, respectivamente, a únicamente lograr cerca del 26%, una caída de 16 puntos porcentuales con respecto a 2000 y 9 puntos porcentuales, con respecto a la de hace seis años.

Para el PRI, significó subir apenas alrededor de 2 puntos porcentuales con relación a la de 2000 (obtuvo el 36.11% de los votos), pero subió considerablemente casi 17 puntos porcentuales con respecto a la de 2006 (alcanzó el 22.23% de la votación). Mientras que para el PRD y sus aliados, esta elección representó un incremento de casi el cien por ciento, con relación al 2000 (donde obtuvo el 16.64% de la votación) y un ligero descenso de las

preferencias electorales de casi 3 puntos porcentuales con respecto a la de hace seis años (35.33%).

En el Congreso de la Unión, la composición de fuerzas políticas quedó de la siguiente forma:

Cuadro no. 2 Composición del H. Congreso de la Unión, resultados de las elecciones 2012

Cámara	Senadores	Diputados
Partido Político		
PAN	38	114
PRI	52	212
PRD	22	104
PT	5	15
PVEM	9	29
MC	1	16
Nueva Alianza	1	10
Total	128	500

Fuente. Elaboración propia, con base en los resultados que aparecen en <u>www.congreso.gob.mx</u>, consultada el día 21 de Septiembre de 2012.

En el caso de la Cámara de Senadores, el PAN ganó 16 por Mayoría Relativa (MR), 13 de primera minoría y 9 por la vía plurinominal; el PRI 31 por MR, 10 por primera minoría y 11 por Representación Proporcional (RP); el PRD 11 por MR, 5 por primera minoría y 6 por RP; PT 1 por MR, 2 por primera minoría al igual que por RP; PVEM 5 por MR, 2 por primera minoría, igual número por RP; MC 1 por RP y Nueva Alianza uno también. En este caso, el PRI y sus aliados (PVEM y Nueva Alianza), obtendrían 62 posiciones de las 128, es decir, no llegan a la mitad más uno de este recinto legislativo, que le permitiría tener la mayoría absoluta, sólo alcanza a tener la mayoría simple, obligándolo a buscar acercamientos, acuerdos o negociaciones con otras fuerzas políticas, distintas a sus aliados, sea con el PAN o con el PRD. Mientras que PAN si sumara los votos de la coalición MP, tendrían juntos 66 escaños, es decir, obtendrían la mayoría absoluta, para decisiones importantes en esta cámara, aunque ninguno podría tener la mayoría calificada, para

reformas constitucionales, sin que haya de por medio alianzas entre diversas fuerzas políticas. La capacidad de acuerdos y de concertaciones será fundamental para el trabajo legislativo en la cámara en cuestión.

Por lo que respecta en la Cámara de Diputados, el panorama parece más equilibrado, veamos los cifras siguientes: el PAN obtuvo 52 diputados por MR por 62 de RP; el PRI 163 de MR y 49 de RP; PRD 60 de MR y 44 de RP; PVEM 14 de MR y 15 de RP; PT ganó 5 de MR y 10 de RP; MC 6 de MR y 10 de RP y Nueva Alianza 10 únicamente por RP. Bajo este contexto, el PRI y sus aliados -PVEM y Nueva Alianza- logran obtener 251 curules de las 500 que integran esta cámara legislativa, mientras que el PAN y la coalición MP tendrían 249 diputaciones. Nadie logra la mayoría absoluta, por sí sólo, se obtiene únicamente con la suma de los partidos de la coalición Compromiso por México con Nueva Alianza, siempre y cuando ninguno de los legisladores de estos partidos políticos se declare independiente o pase a las filas de los adversarios del PRI. Para el PAN es forzosa la alianza con otras fuerzas políticas, para empujar cambios o reformas en este último tramo de la gestión de Felipe Calderón, aunque todo parece indicar que podría apostar por negociar y buscar acuerdos con el PRI, en esta cámara a cambio de reformas importantes en la de Senadores. Aunque no se descartan sus posibles alianzas con el PRD, como las que han ensayado en elecciones locales en algunos estados del país, en los recientes años.

Aunado a lo anterior, me permitiré mencionar algunos sucesos que rodearon a esta elección presidencial de 2012, que por su importancia no podemos soslayar. Esta ocasión las votaciones tuvieron otros marcos de discusión y de conflicto, distintos a los de 2006, en donde los señalamientos no se hicieron esperar por los partidos diferentes al PRI -salvo los caso del PVEM y Nueva Alianza, que no esperábamos algo diferente en ellos- los cuales argumentaron y presentaron sus alegatos y pruebas ante el IFE y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, para tratar de impugnar los resultados de dicha elección. El fallo todos lo conocemos, se presentó el dictamen y declaración de validez de la elección y de presidente electo, otorgando la constancia de triunfo a Enrique Peña Nieto, candidato de la coalición Compromiso por México (PRI-PVEM).

saltan a la vista el rebase del tope de

gastos de campaña en la elección presidencial, fijado en un poco más de 336 millones de pesos, argumentado, particularmente la coalición Movimiento Progresista (MP) (conformado por el PRD, PT y MC) que Peña Nieto se gastó la cantidad de

inequidad del proceso y la procedencia de la invalidez por infracción al principio pra de votos,

elecciones inequitativas; manejo o manipulación de encuestas; trato diferenciado y preferencial de las dos televisoras de mayor peso en el espectro televisivo en México a uno de los candidatos sobre los otros tres, a la presidencia de la república, reparto de tarjetas de tiendas departamentales los casos más sonados de Monex y Soriana-, con lo cual se presume se vulneró la esencia de contar con elecciones libres y auténticas, como lo marca el Artículo 41 Constitucional.

Me pregunto, con base en lo anterior, cómo le hizo el MP, específicamente, el PRD, para arrasar en el Distrito Federal, en la elección por la jefatura de gobierno, si también ahí se cuenta con programas sociales muy específicos, de los cuales se ayuda a los grupos sociales más vulnerables de esta parte del territorio nacional, o cómo le hicieron para ganar los estados de Morelos y Tabasco, en esta ocasión, si todos los partidos políticos recibieron financiamiento para sus campañas, unos más que otros, pero en ello hay que recordar la regla que establece el COFIPE, en cuanto a los montos y porcentajes que éstos recibirán (30% en partes iguales, 70% en proporción a los resultados de la elección federal inmediata anterior). En el 2009 el PRI fue el que ganó la primera posición electoral y el que más votos obtuvo en ese entonces.

Las encuestas, ciertamente juegan un papel importante en la dinámica de las campañas electorales, pero no son determinantes en su resultado, inciden o influyen en el ánimo y preferencia de los electores, pero no es una regla que se aplique con carácter definitorio, ahí tenemos los casos de las encuestas de 2010 en las elecciones de los estados de Puebla, Oaxaca y Sinaloa, quienes no pronosticaban triunfos para los partidos diferentes al PRI, en

ese momento, los resultados fueron desconcertantes hasta para las propias casas encuestadoras.

Lo mismo podríamos decir de las encuestas de cara a las elecciones de 2012, en donde, por ejemplo, todos los días presentaba Grupo Milenio, las de GEA-ISA, en el Distrito Federal, en todas ellas se marcó como amplio favorito a Miguel Ángel Mancera, candidato del PRD y aliados, en las recientes elecciones de Julio de 2012. Nadie cuestionó o dijo algo sobre éstas y sus resultados mostrados a los televidentes. Al respecto, bien lo menciona Adrián

Esto nos hacer ver que el proceso electoral 2011-2012, particularmente, en lo que se refiere a la elección presidencial, tuvo incidentes muy lamentables que nos remontan al pasado reciente que vivimos cuando el PRI ganaba todo o prácticamente todo, con estrategias como las que vivimos en esta elección, sobre todo por lo que estaba de por medio en la silla presidencial, pero también hay que señalarlo, que los partidos como el PAN o el PRD han aprendido muy bien esas prácticas que tanto cuestionaron y señalaron en ese pasado, que efectivamente eran monopolio del PRI y que ahora buscan imitar estos actores para sus beneficios partidistas, figuras como las movilizaciones, el acarreo, el clientelismo electoral, el amiguismo o compadrazgo, el uso de programas, sobre todo sociales, encaminados a incidir en el voto de los ciudadanos, no son exclusivas del PRI, ahora todos le han entrado a esta dinámica y relación perversa que lacera y ofende en el ejercicio de la política en nuestro país.

Pero también hay que señalar que no toda la culpa la tienen los partidos políticos, la ciudadanía tiene mucho que decir al respecto, más aún los que se encuentran bajo la sombra de la pobreza y el desempleo, aunque también de otros estratos sociales, que ven una oportunidad de provecho ante la oferta de los partidos políticos y sus respectivas conveniencias. Es decir, la cultura política mexicana aún no es capaz de asumir una posición crítica ante los fenómenos electorales y privilegiar la discusión y confrontación de ideas, proyectos, programas que necesita la nación; esta elección presidencial estuvo

candidatos son productos, yo m

a los políticos, desafortunadamente, o más bien, para eso la utilizan los políticos, para ofrecerse bien y en mejores condiciones, como si los ciudadanos fuéramos únicamente consumidores o clientes, bajo la vorágine de la globalización que permea en el mundo.

REFLEXIONES FINALES

No basta llegar al poder, si éste no se mantiene y mucho menos se amplía, esto reza en las consignas de los partidos políticos, cierto, el fin último de éstos es arribar al poder político, pero en los tiempos recientes, otro reto que salta a la vista en ellos, además de dicha disputa entre adversarios, es mantenerse en él y ampliar su esfera de hegemonía. Esto le ha hecho falta al PAN, quien no supo cómo conservarlo y cómo extender su presencia entre el electorado, ahora, las contiendas electorales se convierten en auténticas batallas por el triunfo, las derrotas como los triunfos no son eternos, si no existen resultados tangibles que el electorado pueda observar y determinar a quién le otorga la oportunidad de gobernar.

Cierto que aún nos deben mucho los partidos políticos, sobre todo en el momento de entregar cuentas claras a la ciudadanía con resultados concretos, en los que se aprecie que vale la pena elegir la alternancia política, en quién ha de gobernar y bajo qué condiciones, sin embargo, el papel de los electores cada vez es mayor y más importantes, se gana con votos una elección, y más ahora que como resultado de la reforma electoral reciente, de este año, se pondrán a prueba a los partidos políticos y sus candidatos, así como a sus gobernantes, con la figura de las candidaturas independientes, que podremos experimentar hacia las elecciones de 2015.

Hemos observado la incapacidad de los partidos políticos y junto con ellos, la de la clase política mexicana, que ha dejado de ser el vínculo entre el gobierno y la sociedad, para atender o dirimir los conflictos como resultado del crecimiento de las demandas y/o necesidades sociales, de ahí que ésta última ha tenido que recurrir a figuras como las

organizaciones de la sociedad civil o de movimientos sociales espontáneos, para que sean escuchados y atendidos, según sus carencias. Ese famoso puente o enlace entre estas dos esferas, desafortunadamente ha quedado reducido a lo mínimo, con el riesgo que esto implica de la desconfianza, inoperancia y de burocracia para comunicarse entre gobernantes y gobernados. Tomar las calles y las instalaciones de las instituciones del Estado Mexicano, se ha convertido en una constante del régimen de las últimas décadas.

Bajo este panorama, para el panismo, la capacidad de gobernar, después de décadas de estar en la oposición, cobró facturas al partido y a quienes son gobierno en este momento, amén de sus conflictos internos, pero sobre todo la falta de unidad que se observa en el instituto político, por la que atraviesa y que en estos momentos le hace falta recuperar dicha unidad; unidad que lo llevó en el 2000 al triunfo en las urnas de manera contundente, para reiniciar el camino por el poder político, no hay que olvidar que la vida da revanchas y eso tendrá que apreciarlo el PAN, si quiere recuperar el papel de ser un actor protagónico que experimentó antes de perder la presidencia de la república, en estas recientes elecciones de 2012. Nada es para siempre, mucho menos en política, eso lo saben muy bien los partidos políticos, sobre todo el PRI, quien perdió la elección de 2000 y que en menos de seis años, regresará a la silla presidencial y a Los Pinos, para tratar de redireccionar el barco denominado México. Ahora, tienen la palabra los candidatos ganadores en todo el país y sus partidos políticos para demostrar de qué están hechos si verdaderamente han aprendido las lecciones que les ha dado la ciudadanía al votar a favor o en contra de ellos, según sea el caso, y demostrar que quieren empujar las transformaciones que tanto le hacen falta a la nación. No podemos esperar más tiempo, más les vale que den resultados, que sean efectivos en la tarea de gobernar y que en sus decisiones prevalezca el bien común, sobre todo por los más necesitados de nuestro pueblo, de lo contrario los derrotados, hoy, seguramente saldrán victoriosos, el día de mañana.

El PAN tiene una oportunidad, si es que así la visualiza y la asume, con relación a la consulta que ofrece a la ciudadanía, para recibir sus comentarios con respecto al rumbo al que debe dirigirse el partido, los cambios que debe empujar para los siguientes años, como lo vemos en la página electrónic

www.consultapan.mx, ⁶ ojalá se capitalice este espacios de participación auténtica de la sociedad, como seguramente deberán emprender otros partidos políticos, si es que éstos quieren reconsiderar su actuación frente a la ciudadanía. Más de lo mismo con la demagogia y opacidad en su actuación, no conducirá a buen puerto a aquéllos.

Otra lección que tiene esta elección de 2012, no solo para el PAN, sino para los demás partidos políticos es que nadie tiene todo, o lo que es lo mismo, la ciudadanía no quiso otorgarle todo el poder a uno sólo de los partidos políticos, como en antaño sucedía, ahora el poder ejecutivo federal lo tiene el PRI, la mayoría simple en la Cámara de Diputados, también está en manos de este partido político, pero la Cámara de Senadores la tiene el PAN, como primera fuerza política, como bien lo expresa en su artículo Macarita Elizondo (2012: 23-25). Si a eso añadimos que la jefatura de gobierno del D.F. sigue en poder del PRD, capital del país y sede de los poderes de la unión, el escenario parece propicio para tratar de buscar esos acuerdos y/o negociaciones que han quedado empantanados en estos últimos años, hacemos votos porque se logre un panorama más civilizado, maduro y propositivo entre instituciones y clase política del Estado Mexicano, ya que tienen una gran responsabilidad y compromiso con las generaciones presentes, pero también con las futuras.

Perder más tiempo va en detrimento de la población y de ellos mismos, a la vuelta de la esquina, es decir, en 22 meses habrá de iniciar el proceso electoral 2014-2015, y ahí seguramente habrá nuevas sorpresas para los partidos políticos y sus candidatos, si éstos no responden a la confianza que han depositados los electores en la pasada contienda en el país, como dijimos líneas arriba, las victorias pero también las derrotas no son eternas ni para siempre. El desempeño gubernamental empieza a ser pieza fundamental en la decisión de la ciudadanía, falta mucho por avanzar, sin embargo, vamos en el camino que busca afianzar nuestra democracia incipiente, para pasar a los grandes temas nacionales, que a todos nos convienen.

-

⁶ Entrecomillado mío.

Por lo pronto se asoma el año 2013, el 7 de Julio, con 14 elecciones locales que pondrán a prueba al partido próximo en el gobierno federal, a partir del 1 de Diciembre de este año, es decir al PRI, pero también a los demás partidos políticos, particularmente al PAN y al PRD, para tratar de recuperar lo perdido de esta pasada elección federal. Los estados en que se desarrollarán los comicios son:

Cuadro no. 3 Elecciones locales en México, 2013

Quintana Roo	25 Diputados Locales 10 Ayuntamientos	Chihuahua	33 Diputados Locales 67 Ayuntamientos
Veracruz	50 Diputados Locales 212 Ayuntamientos	Tlaxcala	32 Diputados Locales 60 Ayuntamientos
Oaxaca	42 Diputados Locales 570 Ayuntamientos	Baja California	Gobernador 25 Diputados Locales 5 Ayuntamientos
Hidalgo	18 Diputados M.R. 12 Diputados de R.P.	Puebla	41 Diputados Locales 217 Ayuntamientos
Durango	30 Diputados Locales 39 Ayuntamientos	Tamaulipas	36 Diputados Locales 43 Ayuntamientos
Aguascalientes	27 Diputados Locales 11 Ayuntamientos	Sinaloa	40 Diputados Locales 18 Ayuntamientos
Zacatecas	30 Diputados Locales 58 Ayuntamientos	Coahuila	38 Ayuntamientos

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de <u>www.eleccionesenmexico.org.mx/calendario.php</u>, consultada el día 28 de Septiembre de 2012.

El PAN, sus militantes y dirigentes tienen entre sí la misión de recuperar lo perdido, en el menor tiempo posible, será interesante ver cómo encaran la elección de gobernador en Baja California, tomando en cuenta las derrotas de 2012, como lo fueron en Jalisco y Morelos, sobre todo tratándose de la primera entidad que abrió la alternancia política en el país a partidos distintos al PRI, en el espectro de las gubernaturas; seguir estáticos o pasivos, lamentándose sus derrotas, no ayudará en mucho. Si este partido desea volver pronto a la competencia electoral, tiene por delante que trabajar como si apenas hubiera obtenido su registro, es decir, luchar por mantenerlo y ampliar su esfera de dominio, finalmente, para eso nació y por ello ha venido contribuyendo en el sistema de partidos en México. La

derecha debe refundirse o refundarse, como ha tratado de suceder con la izquierda mexicana, ambas son vitales para explicar y comprender la esencia de las instituciones políticas del México del siglo XXI.

FUENTES CONSULTADAS

(coord.) (1993). Las elecciones en México. Evolución y perspectivas. México; Siglo XXI editores.

Betancourt Jiménez, Alsibiades (2005). La alternancia en el sistema de partidos en el Estado de México. El caso del Partido Acción Nacional en el ámbito municipal, 1990-2003. Tesis de Licenciatura, UAEMex., Agosto.

en Voz y Voto Política y Elecciones. No. 235,

Septiembre, México.

Duverger, Maurice (1980). Los Partidos Políticos. México; FCE.

Voz y Voto Política y Elecciones. No.

235, Septiembre, México.

Espinoza Valle, Víctor Alejandro (2000).

en Espinoza Valle, Víctor Alejandro (coord.) (2000). Alternancia y transición política ¿cómo gobierna la oposición en México? México; Plaza y Valdés.

Gómez Tagle, Silvia (1987). La transición inconclusa: treinta años de elecciones en México. México; EL Colegio de México

González Casanova, Pablo (1988). El Estado y los partidos políticos en México. México; Era.

Loaeza, Soledad (1999). El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994, oposición leal y partido de protesta. México; FCE.

Constitución Política de los Estados U

(2012) en Voz

y Voto Política y Elecciones. No. 234, Agosto, México.

en Voz y Voto Política y

Elecciones. No. 233, Julio, México.

MESOGRAFÍA

Boletín 0157 de la Cámara de Senadores en <u>www.congreso.org.mx</u>, consultada el día 27 de Septiembre de 2012.

<u>computos2012.ife.org.mx/reportes/presidente/distritalPresidenteEF.html</u>, consultada el día 28 de Septiembre de 2012.

www.congreso.org.mx, consultada el día 21 de Septiembre de 2012.

www.congreso.org.mx, consultada el día 27 de Septiembre de 2012.

www.consultapan.mx

www.ieem.org.mx/elecciones2012/, consultada el día 20 de Agosto de 2012.

<u>www.eleccionesenmexico.org.mx/calendario.php</u>, consultada el día 28 de Septiembre de 2012.

www.ife.org.mx

<u>www.ife.org.mx/documento/RESELEC/esta2000/gbprepce.html</u>, consultada el día 21 de Septiembre de 2012.

<u>www.ife.org.mx/documentos/Estadisticas2006/presidentet/gra_nac.html</u>, consultada el día 21 de Septiembre de 2012.

www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/ProcesosElectorales/ProcesoElectoral2011-

<u>2012/Proceso2012 docs/numeraliapef2011-2012 28062012.pdf</u>, consultada el día 28 de Septiembre de 2012.

<u>www.pan.org.mx/cen/contenido-historiadelcen-21369.html</u>, consultada el día 28 de Septiembre de 2012.

www.reforma.com/congreso/articulo/674/1346318/?Titulo=avalan-voto-a-mano-alzada-en-sindicatos, consultada el día 29 de Septiembre de 2012.